RESEÑAS DE LIBROS

BOOKS REVIEWS

GÓMEZ BRAVO, Gutmaro

El exilio interior. Cárcel y represión en la España franquista 1939-1950

Taurus, Madrid, 2009, 273 págs.

Una y otra vez, Gutmaro Gómez Bravo reincide como investigador de la penalidad franquista, un campo de estudio sobre el que no ha dejado de transitar desde hace algunos años. Lo empezó a hacer en algunos artículos y continuó haciéndolo en el libro que se comenta aquí, con nuevos datos y sobre todo con más ambición abarcadora, al pretender relacionar la acción punitiva penitenciaria con ese otro campo de estudio tan prolífico y renovado en los últimos años que coloquialmente se ha dado en llamar "represología" del franquismo. En *El exilio interior. Cárcel y represión en la España franquista 1939-1950*, retoma y amplía los contenidos del que fuera su primer libro sobre el sistema penitenciario del franquismo de guerra y posguerra, el que tituló *La redención de penas. La formación del sistema penitenciario franquista 1936-1950* (editado en 2007 por Los Libros de la Catarata), un reto que si ya entonces, en 2007 y todavía en 2009, podía parecer ambicioso, aún adquiere en 2011 una dimensión mayor, en algunos capítulos de otro libro titulado *La obra del miedo. Violencia y sociedad en la España franquista (1936-1950)*, que en este caso ha firmado junto a Jorge Marco.

El lector interesado y el especialista encontrarán en estas obras información y reflexión sobre muchos temas estrictamente penitenciarios que, pese a circunscribirse a una etapa tan reciente como el franquismo, tan próxima y tan decisiva

para entender incluso la historia penal y penitenciaria de la Transición y del tiempo presente, estaban necesitados de ser analizados con las herramientas de la historiografía del siglo XXI. Al menos urgía aproximarse a ellos, tal y como en cierta medida hace Gómez Bravo de forma cabal, para que quedaran bien abiertos y bien planteados y así pudieran recibir nuevos y más profundos tratamientos, algo que ha podido comprobarse poco después, en comunicaciones a congresos (como el de la AHC celebrado en 2010), o en artículos e incluso en monografías que se han publicado muy recientemente (como la de Domingo Rodríguez Teijeiro, que ha visto la luz en 2011 con el título *Las cárceles de Franco*).

A través de los libros que se acaban de citar, el profesor Gómez Bravo consigue dar pleno sentido a una de sus preocupaciones iniciales, la que sin duda comparten otros especialistas y que él prefiere resumir y definir de la siguiente manera: las cárceles del franquismo "pueden abordarse desde una perspectiva interna e institucional" (página 2 de *La redención de penas*). Ese planteamiento, aunque pueda parecer obvio, ha de remarcarse como fundamental o, mejor dicho, imprescindible para entender mejor el franquismo que se estaba gestando durante la Guerra Civil, porque a nadie se le debe escapar que fue entonces cuando empezó a construirse el penitenciarismo franquista y su amalgamada

ideología penal-punitiva, ese sistema carcelario cuya larga duración entonces nadie podía ni imaginar, el que en principio se fue extendiendo en un anchuroso paisaje de "prisiones habilitadas", el que nació, al igual que otras instituciones subestatales del bando sublevado contra la República, en un contexto histórico socialmente trastocado y culturalmente embrutecido, sobrevenido por los efectos del golpe militar y por las consecuencias normativas del Bando de guerra, mientras se desarrollaba a pasos de gigante un inmenso universo concentracionario y una auténtica "reinención del utilitarismo punitivo" a través de la imposición del trabajo forzado a prisioneros y presos. Sin duda alguna, indagar sistemáticamente, como ha empezado a hacer Gómez Bravo, en el cómo y en el porqué de la primera edificación del sistema penitenciario del franquismo, era una tarea que se hacía ya inaplazable, necesaria para ver mejor el fenómeno represivo en general, según el autor, más allá de las coordenadas de las políticas de aniquilación (sin que eso signifique que pueda obviarse la enorme proyección de una pena de muerte que se hipertrofiaba y confundía con las estrategias de guerra y con las prácticas punitivas de represión y venganza).

Al hilo de lo anterior debe resaltarse que en estas dos obras se detecta una especie de eje temático que respalda y da coherencia a bastantes de los muchos apartados

que podemos leer en ellas. Me refiero a la realización de un retrato móvil del sistema penitenciario como conglomerado normativo, administrativo y de gobierno, el cual, en construcción al menos desde 1937, a pesar de constituirse a golpes de represión masiva y claramente sobredeterminado por el peso de la normativa militar y de excepción, también hubo de estructurarse a base de iniciativas sistémicas de gran envergadura, sobre todo con la creación de la Obra de Redención de Penas por el Trabajo, hasta que, a partir de 1944, con la aprobación del nuevo Código Penal, habría comenzado a sedimentarse y a evolucionar "hacia la normalidad penitenciaria" (*La redención de penas*, págs. 40 y ss.). No obstante, nadie podrá deducir que estemos ante un ejercicio de metahistoria idealista de las prisiones. El autor de *El exilio interior* no hace un ejercicio banal de historia institucional. En verdad, tal cosa sería impensable, por improcedente, pero sobre todo por impropia. El tiempo y el empuje de la renovación historiográfica no han pasado en vano incluso para la anquilosada historia penal y penitenciaria, buena parte de la cual, afortunadamente, ya no está en manos de historiadores del Derecho o penalistas y criminólogos aficionados a las incursiones y las excursiones historiográficas. Gómez Bravo, aparte de haber establecido vínculos teórico-metodológicos con una historiografía innovadora que algunos proponemos denominar Historia Social de las Instituciones Punitivas, y además de contar con solventes trabajos sobre el sistema penitenciario español del siglo XIX, ha dibujado y ubicado bien su objeto de estudio porque conoce y utiliza la historiografía especializada en la violencia política y la represión durante la Guerra Civil y la cruda posguerra.

Evidentemente no hablo de una mera cuestión de matices teóricos, ni de simples trazos que darían color a lo que se

viene sabiendo a base de añadir información empírica, algo que tampoco descuida el autor, por ejemplo, cuando nos informa con detalle del peso del Tradicionalismo en la conformación de la nueva ideología penal-punitiva del régimen de Franco, o cuando recurre a las fuentes de archivo para indagar en las condiciones de vida o en las actitudes colectivas de las personas encarceladas, incluyendo motines y acciones de protesta o de resistencia (págs. 148-154 de *El exilio interior*), y, en fin, cuando desmenuza la naturaleza retribucionista (y en gran medida vengativa) de los tratamientos penitenciarios, a los que había que añadir, para que no pasaran mucho más tiempo inadvertidos, los tratamientos postpenitenciarios, con los que se cerraba el abigarrado círculo del control social punitivo impulsado por el primer franquismo, pues a través de él, con la libertad vigilada y con los destierros o con otras formas de control-sanción, el sistema no sólo gestionaba la situación de la sobrepoblación carcelaria y aliviaba la alarmante problemática del hacinamiento, sino que continuaba ejerciendo sobre los ex-presos, y sobre sus familias, una persistente labor de vigilancia represiva y de exclusión social.

Con matices y distintos niveles de profundidad, Gutmaro Gómez Bravo toca algunos de estos temas en todas sus obras. En *El exilio interior* abunda en el decisivo papel desempeñado por el Patronato de Redención de Penas de Trabajo (sin descuidar la relevancia propagandística de *Redención*), y vuelve a resaltar las peculiaridades de las cárceles de mujeres. A veces el hilo del análisis y de la información conseguida en las fuentes primarias consultadas llega a adquirir una fuerte resonancia narrativa, no exenta incluso de emoción, por ejemplo, en el capítulo 4 de *El exilio interior*, el que no sin intención ha titulado "Los salvados y los hundidos", evocando el famoso texto de Primo Levi *Los hundidos y los salvados*. La

cárcel aparece como "lugar común", lugar de hambre, insalubridad, miseria y muerte, y asimismo de resistencias y de estrategias de supervivencia, para unos y para otros, tanto para la abultada población penitenciaria que sufría el rigor excepcional de la represión política, como para las personas encarceladas por motivos comunes, tanto para las mujeres antifranquistas como para las prostitutas, a pesar de que fueran muy diferentes, y hasta distantes y descontraídas, las formas de identificarse y valorarse entre sí y ante al poder de la prisión o frente al régimen.

Previamente, en el capítulo 3 de *El exilio interior*, el autor ya nos ha descrito "el modelo de prisión" que hubieron de sufrir todos y todas, y consigue desvelarnos su fortísima impronta disciplinaria, entre cuartelaria y conventual, con la entronización del "trabajo" como justa carga de quienes criminológicamente merecían la redención, esto es, la expiación de sus crímenes cual si se trataran de delitos-pecado corregibles. Y por esto mismo, quienes, como los rojos vencidos o los opositores incorregibles, cayeran de lleno en el fondo del saco oscuro de aquella torva clasificación punitiva para ser etiquetados como enemigos políticos, sufrirían la prisión como el peor de los castigos. Con unas y otras lecturas nos explicamos mejor que los mentores del sistema de prisiones de Franco, orgullosos a pesar de las contradicciones e incluso de las carencias que a veces hasta llegaron a denunciar internamente, no hicieran grandes esfuerzos por escamotear la evidente violencia institucional que estaban desplegando contra preventivos y penados, sobre todo contra los presos y las presas por motivos políticos.

Obviaron eso, lo asumieron, lo defendieron incluso, y se empeñaron en envolver su ideología penal retribucionista y vengativa, de moralina redentorista y

pietista, aunque también de práctica re-dencionista. En coherencia, nunca dejaron de presentar como una dulce y cristiana consecuencia de la Victoria lo que en la práctica difícilmente podríamos no enjuici-

ciar sino como el más perverso de los objetivos de esa dominación total que se puede ejercer sobre un vencido: anhelar y conseguir (forzar y aherrojar) su colaboración. Y, después, obligarles a permanecer

invisibles y apartados, como exiliados en su propio país.

Por **Pedro Oliver Olmo**
Universidad de Castilla-La Mancha

BENJAMIN, Walter

Sueños

**Traducción de Juan Barja y Joaquín Chamorra Mielke. Edición y Epílogo de Burkhardt Lindner
 Madrid: Abada, 2011, 157 pp. Colección Lecturas. Serie Filosofía**

La editorial Abada añade a la serie de la obra completa de Walter Benjamin este volumen, *Sueños* que según se nos indica reúne relatos de Sueños y reflexiones teóricas sobre ellos. Este planteamiento divide al volumen en dos partes: I Anotaciones de sueños y II Sobre la percepción onírica. Sueño y despertar.

I. Anotaciones de sueños se subdivide en cinco apartados: 1. De "El libro de los sueños" de Jezower (1928), 2. De "Calle de dirección única" (1928), 3. Tomado de "Crónica de Berlín" (1932) y de textos de "Infancia en Berlín hacia el mil novecientos (1933-1938), 4. "El soñador en sus autorretratos" (1932-1933) y 5. Algunos sueños (1929-1939).

Este conjunto de textos han sido fragmentados y seleccionados para tratar en todos los casos de que la selección aborde contribuciones que traten explícitamente el tema de los sueños.

II. Sobre la percepción onírica. Sueño y despertar se subdivide en cuatro secciones: 1. Notas y textos hasta 1930, "Pasajes de París" (1927-1929), 3. Notas y textos desde 1930 y 4. Anexo: El segundo yo, un cuento de fin de año para reflexionar.

Si el primer apartado constituye las anotaciones del propio Benjamin sobre sus sueños, el segundo agrupa una serie de reflexiones teóricas sobre los sueños en las que se mezclan aforismo, estudios sobre la

literatura onírica, consideraciones históricas y políticas sobre "el colectivo onírico" y su despertar.

Cierra el volumen un ampli Epílogo: Benjamin como soñador y como teórico de sueño a cargo de Burkhardt Lindner que ha realizado también la edición de *Sueños*.

Al margen de los 11 volúmenes que Abada tiene programados sobre la Obra de Walter Benjamin, este pequeño e interesante libro de fácil lectura dará al lector una información más amplia sobre uno de los más importantes filósofos del siglo XX.

Por **Alberto Sánchez Álvarez-Insúa**
Instituto de Filosofía, CSIC

BENJAMIN, Walter

Obras, libro IV/vol. 2: Artículos ilustrados, Modelos de audición, Historias y relatos

**Miscelánea Edición de Tillman Rexroth. Traducción de Jorge Navarro Pérez
Madrid: Abada, 2011, 303 pp. Colección Obras.**

La editorial Abada continúa con su gran acierto de publicar la obra completa de Walter Benjamin. Este libro IV/vol. 2 se divide en cuatro grandes apartados. El primero, Artículos ilustrados, reúne varios pequeños estudios de un enorme interés: "Damos un vistazo al libro infantil" (1926), "Libros de enfermos mentales de mi colección" (1928), "Libros de enseñanza de lectura de hace cien años" (1928), "Novelas de criadas del siglo pasado" (1929), "Con qué se rompían la cabeza nuestros abuelos" (1929), "Juguetes rusos" (1930) y "La pirámide navideña antecesora del árbol de Navidad" (1932). Acompañan a los artículos numerosas ilustraciones, algunas de la colección del propio Benjamin. Los artículos se publicaron en los años que se indican en revista como *Die literarische Welt*, *Franfurter Zeitung*, *Das illustrierte Blatt*, *Südwestdeutsche Rundfunkzeitung* y *Franfurter illustrierte*.

En la siguiente sección, Modelos de audición, Benjamin nos dice: "La intención fundamental de estos modelos es una didáctica. El objeto que encuadra la enseñanza son situaciones típicas propias de la vida cotidiana. Y el método consiste en enfrentar ejemplo y contraejemplo"

La Radio de Francfort emitió tres de estos "modelos de audición" entre 1931/1932:

¿Un aumento de sueldo!? ¡Pero qué dice!, El chico miente siempre, y ¿Puedes ayudarme de aquí al jueves?

El primer guión fue escrito en colaboración con Wolf Zucker y no se publicó. Tras este Abada nos ofrece otro, *Qué leían los alemanes mientras sus clásicos escribían*, una historia con once personajes. Le sigue una reflexión titulada "Dos tipos de popularidad. Reflexiones en torno de un guión radiofónico" en el que Benjamin analiza el anterior. *Alboroto en torno a títere*, da voz a numerosos personajes. Finaliza la sección con *Lichtenberg. Un perfil* establece un polémico diálogo entre los seres lunares y los seres humanos.

El tercer apartado Historias y relatos agrupa los textos en los que se indican el año en que se escribieron y donde fueron publicados: "La muerte del padre. Relato" 1913 (No publicado), "Palais D...Y" 1929 (*Die Dame*), "Myslowitz, Braunschweig, Marsella. El relato de una embriaguez por hachís" 1930 (*Uhu*), "El viaje de la Mascotte" 1932 (No publicado), "El pañuelo" 1932 (*Franfurter Zeitung*), "Una tarde antes de partir" 1932 (No publicado), "La cerca de cactus" 1932 (*Vossische Zeitung*), "Historias de la soledad (*La muralla, La pipa*)" ¿1932-1933? (No se publicaron), "Cuatro historias (*La advertencia, La firma, El deseo, El agradecimiento*)" 1933-1935 (publicados

juntos y separados en distintos periódicos), "Un minuto" 1934 (*Franfurter Zeitung*), "Conversación sobre el corso. Ecos del carnaval de Niza" 1935 (*Franfurter Zeitung*), "La mano feliz. Conversación sobre el juego" (No publicado), "Rastelli cuenta..." 1935 (*Neue Zürcher Zeitung*) y "Dibujadas en el móvil polvo. Relato" 1929 (No publicado).

Cierra el volumen una sección de Miscelánea que agrupa textos muy diversos publicados en diversos libros, revistas y periódicos: "(Carta a Florens Chistian Rang)", "Colección de poemas de niños de Francfort", "Walter Benjamin y Bernhard Reich. Revista o Teatro", "Frasas fantásticas, escritas por una niña de once años a partir de algunas palabras dadá", "Antoine Wiertz, Visiones y pensamientos de una cabeza cortada", "Unas anécdotas desconocidas de Kant", "Del burgués cosmopolita al gran burgués. Extractos de viejos textos alemanes", y "Alemanes de ochenta y nueve".

En resumen una excelente colección de textos, algunos desconocidos en España, que da continuación a los volúmenes anteriores de la obra completa de Walter Benjamin.

Por **Alberto Sánchez Álvarez-Insúa**
Instituto de Filosofía, CSIC